

SEDUCIDOS POR EL MEDITERRÁNEO

Una exposición sobre el mar y los países que lo rodean,
a partir de los libros y las lecturas.

Es tan extraño comprender que siendo de tierra adentro, de un interior tan ensimismado y distante como el Valle, alguien quiera ser marino, alguien sienta la llamada del mar. Los amigos del Desván estamos convencidos de que Opal la sintió leyendo.

LUÍS MATEO DÍEZ¹

El movimiento que hacen algunas flores cuando se abren cada mañana es tan lento que hay que estar muy atento y tener mucha paciencia si se quiere percibir. Un poeta austriaco, Rainer Maria Rilke, explicaba que para escribir un solo verso necesitaba todas las vivencias posibles, que no bastaba con tener sentimientos. Y comentaba las largas horas pasadas a la orilla del mar, observando las olas, viendo las gaviotas, navegando por las mañanas y por las noches, siempre a la búsqueda de las experiencias que lo iluminasen. Quizá Rilke hubiese sido un defensor de esta corriente, relativamente moderna, a la que los anglosajones denominan "*slow*" y que pregona la contemplación, la clama, el gusto por las cosas hechas poco a poco, bien hechas.

Con esta filosofía reflexiva, pausada, tranquila, en la que las prisas no tiene cabida es como acometemos, desde la biblioteca escolar, un proyecto anual sobre un libro, o grupo de libros, que nos aboca, allá por el mes de mayo, a una exposición que reúne las vivencias y trabajos de toda la colectividad².

En la escuela Sant Josep – El Pi de l'Hospitalet de Llobregat venimos realizando desde hace unos cuantos años este tipo de actividades en las que, a partir de las sugerencias que nos inspiran los libros, conjugamos diversas disciplinas literarias, plásticas, musicales y de todo tipo. Así, por ejemplo, viajamos al espacio con el libro *La Luna* de Anne Herbauts, aprendimos cómo viven los cetáceos gracias a *El canto de las ballenas* de Dyan Sheldon, nos adentramos en el bosque con *El rey de los pájaros* de Hellen Ward, acompañamos por los rincones a todos *los ratones* y celebramos el año de la lectura con *los libros que hablan de libros*.

En las líneas que siguen presentamos unas pinceladas de la última de las exposiciones. El curso 2005-06 la hemos dedicado a nuestro mar, al *mare nostrum* de los romanos, y ha tenido muchos momentos inolvidables:

Hemos imaginado lugares lejanos en las sesiones de narración de cuentos y leyendas marinas, hemos notado la sensación que sentimos cuando el agua se escurre entre nuestros dedos mientras experimentamos con el líquido elemento, hemos oído la poética que nos llega dulcemente en forma de melodía el día del concierto de Navidad, nos hemos emocionado con el trabajo plástico de unas pinturas de peces imposibles que no acabamos de entender en su totalidad, hemos aprendido como viven las personas de otros lugares —para entender como vivimos nosotros—, hemos hablado de ecología, de naturaleza, de navegación y de los catorce vientos, siete tranquilos y siete violentos, hemos sido solidarios —como el pez arcoiris—, hemos notado el repiqueteo de los dedos sobre el teclado del ordenador mientras

ordenábamos los libros de creación colectiva y, en definitiva, hemos sido felices.

Los objetivos de cada ciclo educativo

Al inicio del curso, en el mes de septiembre, cada tutoría se coordina con el equipo de biblioteca y escoge las propuestas que más convienen a su grupo de alumnos en función de los intereses, las capacidades y los objetivos que se quieren conseguir.

En el caso que comentamos, el alumnado de ciclo infantil ha vivido durante doce sesiones la fascinación de los cuentos que nos hablan del mar y sus habitantes. *Nadarín*, *Los viajes del abuelo*, *el secreto del viejo pirata*, *el gigante de la isla de Vedrá* y otros personajes nos han introducido en el mundo marino. Además, después de cada sesión han ido completando un álbum de cromos relacionando fragmentos de las lecturas o narraciones con las ilustraciones de los cuentos.

El alumnado de ciclo inicial ha podido aprender canciones marinas de los diferentes países que se bañan en el Mediterráneo como, por ejemplo, las propuestas por *A la sombra del olivo*³, un libro imprescindible, considerado el mejor editado durante el año 2005, u otras de Italia, Grecia o Turquía (*l'inverno l'è passato*, *umi umi*, *Bir Mundur*, *Yusunda*, etcétera).

Los países de la media luna han sido el objetivo del alumnado de ciclo medio. Conocer su escritura, sus leyendas, saber como es la vida en el desierto —Tarik de la gran caravana—, la danza de los camellos, los tapices, etcétera, han enriquecido el conocimiento de las gentes que comparten nuestro mar justo en la otra orilla.

La colección de libros «Mitos»⁴ ha servido de base al proyecto de trabajo sobre la cultura griega que han realizado los chicos y chicas del ciclo superior. Repartidos en talleres han confeccionado máscaras de personajes, realizado mosaicos y investigado sobre los dioses de la mitología. El taller de imagen fija digital con el programa Paint Shop Pro ha servido para recrear la cultura clásica⁵.

Y todos, además, han colaborado en la exposición final que ha recogido sus hallazgos. Reunidos bajo la palmera del oasis magrebí o a estribor del barco pirata han podido hablar de todo aquello que nos sorprende o nos conmueve, porque de lo que se trata es, precisamente, de ser capaces de escucharnos con atención, opinar y expresar lo que sentimos y pensamos, que podamos educar la mirada y comprender los detalles significativos de las ilustraciones y de las soluciones que los personajes de los cuentos y leyendas encuentran para resolver sus conflictos.

Los libros colectivos y la ola solidaria

Una actividad paralela ha sido la creación de libros colectivos sobre el tema motivo de la exposición. Desde la biblioteca, y durante el segundo trimestre del curso, se han generado una serie de acciones en las cuales la escritura colectiva a partir de modelos conduce a la realización del propio libro. Así los poemas, adivinanzas, caligramas, cómics, cuentos y narraciones sirven de base para la creación de unos materiales que serán expuestos y conocidos por toda la comunidad escolar. La escritura ha de ser funcional y todas las producciones han de ser valoradas y felicitadas por el esfuerzo que hay detrás porque es un esfuerzo colectivo de unos alumnos que pertenecen a un grupo, a su grupo, que es, a su vez, el referente que les ha de conducir por el camino correcto.

También ha habido momentos para la colaboración con el pueblo saharai mediante la «ola solidaria» sobre la que cada cual, según sus deseos y posibilidades,

enganchaba unas monedas —una tras otra formaban la ola— que se iban a destinar a una organización de ayuda a los países del Magreb.

Con los indicativos citados y añadiendo un poco de la osadía necesaria, es como hemos consolidado esta experiencia, este proyecto educativo que nació del binomio exposición-cuento.

Por otra parte, el alumnado no viene a las exposiciones sólo para mirar y escuchar, sino que también viene a participar en las propuestas que se le sugieren. Se trata de que las actividades surjan del mismo relato. No se trata de hacer una exposición para hacer actividades, sino que se hacen actividades porque los libros las propician.

Colaboraciones desinteresadas

Esta exposición ha sido una realidad gracias a la colaboración y participación de algunas personas y entidades como la Biblioteca de la Associació de Mestres Rosa Sensat, que nos facilitó las primeras listas de libros, la Biblioteca Municipal Tecla Sala de l'Hospitalet que nos prestó algunas obras, el Museo Marítimo de Barcelona que nos cedió algunos materiales, y sobre todo, los maestros y las maestras de la escuela que asumen el programa, potencian y dinamizan desde todos los ángulos las propuestas y interpretan que una de las columnas vertebrales de la educación pasa por una buena gestión de la biblioteca escolar.

Estamos satisfechos porque creemos que, con este tipo de funcionamiento y pese a la cantidad de esfuerzos que dedicamos, contribuimos a hacer de nuestro alumnado lectores y lectoras que disfrutan compartiendo el goce que proporciona la lectura de bellos libros. Creemos que es el camino correcto, que el libro debe estar presente en nuestras vidas de manera natural, para darnos alegría, evasión y conocimiento. Creemos que la lectura nos hace más independientes, nos da personalidad, ideas propias y nos hace diferentes, singulares.

Y seguro que, ahora, cuando nos acerquemos a las playas próximas, nos sentemos en la arena cerca de donde la espuma moja nuestros pies y miremos hacia el horizonte sabremos, porque así lo hemos leído, que a dos mil ochocientos cuarenta kilómetros de distancia se encuentra la mayor biblioteca del mundo, en Alejandría⁶. Y en esta cuna del saber seguro que están los libros de Rilke y seguro que también se encuentran los de otro poeta alemán, Goethe, que no perdía ocasión para predicar aquello que él mismo practicaba:

*Deberíamos, al menos una vez al día,
escuchar una bonita canción,
mirar una bella imagen
y leer un pequeño poema.*

Jaume Centelles Pastor

CEIP Sant Josep - El Pi

L'Hospitalet

jcentell@xtec.cat

NOTAS:

1. MATEO DÍEZ, Luís. *Lunas del caribe*. Madrid: Anaya, 2000.
2. Una explicación más exhaustiva de la organización de las exposiciones creativas a partir de un libro se encuentra en el capítulo séptimo de *La biblioteca, el corazón de la escuela*. Barcelona: Octaedro, 2006.

3. FAVERT, H. y LERASLE, M. *A la sombra del olivo. El Magreb en 29 canciones infantiles*. Madrid: Kókinos, 2005.
4. McCAUGHREAN, Geraldine. *Mitos*. Madrid: SM, 2001.
5. Puede verse una muestra en la página web de la escuela (<http://www.xtec.net/ceip-esjep/mav.htm>)
6. Ver el magnífico reportaje aparecido en el número 3 de *MI BIBLIOTECA*, octubre de 2005.